

La columna de...

ALFREDO MORATE,
GERENTE GENERAL DE SCHINDLER EN CHILE

Patrimonio universal

Junto con demostrar la riqueza cultural materializada en edificios históricos a lo largo de todo Chile, el Día del Patrimonio refleja el notable interés de nuestra sociedad por conocer, recorrer y conectar con espacios que forman parte de la identidad nacional. Es una oportunidad para reencontrarse con estos lugares, intercambiar perspectivas en torno al pasado, cultivar un presente respetuoso, y aspirar a un futuro en el podamos apreciar su valor histórico, estético y cultural de manera colectiva.

Alcanzar aquello implica varios esfuerzos. Por una parte, la educación patrimonial continúa siendo una herramienta fundamental para promover la participación ciudadana, asegurar la gestión integral y sostenible de nuestros bienes, y resguardar su conservación para esta y las próximas generaciones. Sin embargo, no es lo único. Para que todos podamos participar de instancias tan valiosas como esta, necesitamos garantizar el acceso promoviendo la equidad y la inclusión para una sociedad más justa. Un ámbito en el que conceptos como patrimonio sostenible y accesibilidad universal se tornan clave.

De acuerdo con un informe estadístico del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, para la conmemoración de 2024, en la que se celebraron 25 años del principal evento cultural del país, se registraron 1.624.348 visitas presenciales y 1.377.373 virtuales. Con ello, se alcanzaron más de tres millones de visitas durante las dos jornadas de festividad, siendo la cifra más alta de la historia.

El documento también destacó la obtención de una tasa de reporte de actividades del 90,5% -la más alta desde que se tiene registro-, lo que demuestra el valor e interés que la ciudadanía pone en sus patrimonios, pero también nos permite ilusionarnos con el acercamiento de cada vez más personas por medio de tecnologías que favorezcan la accesibilidad como ascensores y escaleras mecánicas. Ejemplos que en la actualidad parecen sumamente cotidianos, pero cuyo impacto puede transformar la vida de los usuarios, y especialmente la de aquellos con dificultad para desplazarse.

Durante los últimos años, el Día del Patrimonio se ha transformado en una fiesta ciudadana masiva que involucra a distintas organizaciones y convoca a millones en torno a una variedad de actividades. Los espacios se abren permitiendo aproximarnos hacia elementos propios de la idiosincrasia chilena, siendo un atractivo panorama no solo desde el punto de vista individual, sino que también colectivo, representando una oportunidad para reunir a nuestras familias en torno al ámbito cultural nacional. No obstante, para que todos podamos disfrutar la celebración de nuestra historia, debemos avanzar hacia un patrimonio sostenible que comprenda la necesidad de garantizar la accesibilidad universal.

Actualmente, contamos con tecnologías que permiten desplazarnos dentro de los edificios de manera sencilla, eficiente y segura, mediante equipos que han logrado resolver una necesidad y reducir las barreras de movilidad. Debido a esto, miles de personas han experimentado mejoras sustanciosas en su calidad de vida, y un impulso hacia su independencia. Un aspecto que sin duda podemos seguir potenciando en el presente para construir el patrimonio universal del futuro.